

Los grupos de monitoreo campesino de la Comunidad Los Méndez

*(Experiencia organizada de esta comunidad del municipio
de Acajutla, cantón Metalío, Sonsonate, El Salvador)*





En la comunidad de Los Méndez hay 22 familias que trabajan la agricultura sostenible. La decisión sobre lo que hacen únicamente corresponde a las mismas familias y el seguimiento más relevante de los resultados de su labor también lo hacen ellos.

Estas personas son acompañadas por la Cáritas de Sonsonate, que está de cerca apoyando... pero no imponiendo.

Cuando este trabajo se inició, no era fácil predecir que años después se consolidarían grupos con un permanente interés en apoyarse y tener siempre una mejor alimentación y que, gracias a eso, esta experiencia ha aportado varias enseñanzas para romper con los esquemas “paternalistas” que han sido tan comunes en la mayor parte de los proyectos de desarrollo en América Latina.

Este documento fue elaborado gracias a la participación y testimonio de los siguientes campesinos y campesinas (en este caso, voceros de los grupos de monitoreo): Reina González, Noé Hernández, Yanira Hernández y Silvia Ramos; así como el aporte de Tatiana Henríquez, Fernando Mendoza y Guadalupe Santos, miembros del equipo técnico de Cáritas de Sonsonate. La redacción final la hizo Javier Morales.

UN POCO DE HISTORIA

Cáritas de Sonsonate tenía varios años de apoyar experiencias de agricultura sostenible en varias comunidades de su diócesis, cuando alguna gente de Los Méndez se acercó, allá por el año 2009, atraída por esa iniciativa y específicamente por el trabajo de las familias en otra comunidad llamada Miramar.

En ese entonces, se interesaron unas 30 familias de Los Méndez, aunque, como suele suceder en estos casos, cuando se enteraron de que se trataba de mucho trabajo y nada de regalos, al final solo quedaron unas 20.

Posteriormente se fue acercando otra gente, y también los habitantes de Los Méndez pudieron conocer experiencias similares en otras partes del país.

LOS GRUPOS DE MONITOREO

Como las familias participantes eran bastantes (al menos para el tamaño de la comunidad), hace algunos años decidieron dividirse en tres grupos de monitoreo (por conveniencia personal o por cercanía geográfica), con la idea principal de facilitar el acompañamiento entre todos los participantes.

Así entonces, una de las tareas principales de cada grupo ha sido organizarse para visitar a todas las familias que lo conforman, al menos una vez al mes. Para esto intentan definir un día (a veces toma un poco más de tiempo) en que puedan visitar, una a una, la casa de cada familia integrante y así conocer de primera mano la aplicación de los conocimientos adquiridos, el trabajo que cada cual está haciendo en su parcela y en su huerto, ver los problemas y adelantos que van teniendo y compartir ideas y consejos.

El grupo de familias completo se reúne generalmente cada ocho días y en la reunión que corresponde después de las visitas de monitoreo, un vocero o vocera (asignado por cada grupo) socializa los principales resultados de esas visitas para que todas las personas estén enteradas de todo y puedan hacer sus aportes y sugerencias.



Conforme fue pasando el tiempo, cada vocero optó por ir anotando algunas cosas básicas de las visitas, de manera que al dar el informe no solo se basaran en la memoria de cada persona, sino también tener un papelito que les ayudara a recordar.



Es así que en el año 2014, se decidió elaborar un formato sencillo para las visitas, con el fin de poder llevar un orden de las experiencias y resultados (como, por ejemplo, recordar algunas cosas importantes y útiles para la próxima visita). ¡Eso sí!, solo se trata una

hojita sencilla, no sea que por complicar mucho las cosas, el trabajo del vocero resulte demasiado o se termine perdiendo lo esencial.

También, en los últimos años se consideró que sería positivo que las familias establecieran algunas prioridades (que era lo más importante que quería hacerse durante el año), las cuales se revisan cada seis meses para estar seguros de que se va por el camino adecuado o por si hay que hacer modificaciones porque algo importante ha cambiado. Esto ayuda a *"hacer un alto en el camino, valorar que funciona y que no, fijar el rumbo"* (Noé Hernández).



¡NOSOTRAS NOS ENCARGAMOS DE LA COMIDA!

Algo que llama mucho la atención en los grupos es que participan muchas mujeres (del total hoy serán unas 15) y que también se integran de manera regular varios jóvenes (cuatro aproximadamente). Esto no es tan usual en las experiencias agrícolas en El Salvador, donde se considera que la agricultura es una actividad más propia de los hombres adultos.

Las mujeres dicen que se han acercado porque se les trata igual, o sea, nadie ha sido rechazado de los grupos por su sexo, religión, afinidad política, etc.

Un mérito que también aprecian es que se trabaja mucho en los huertos, que

son más accesibles para las mujeres, que suelen interesarse porque, como dice Yanira Hernández, una integrante de los grupos de monitoreo, *"nosotras nos encargamos de la comida"*.

Además, para ellas no solo es un espacio de trabajo, sino también de cercanía y de confianza, donde se hacen cosas positivas y además se sienten a gusto. Como dice Silvia Ramos (participante del grupo), *"si una no se lleva bien con la otra, el grupo no funciona"*.

Son grupos que se adaptan a lo que cada cual puede o no puede hacer, como los mejores días y horas para las reuniones y para las visitas.





PROBAR Y EXPERIMENTAR ES ATRACTIVO PARA LOS JÓVENES

Por su parte, algunos de los jóvenes ven en la experiencia una forma de apoyar a sus familias, de tener un ingreso extra y les gusta que es un proceso en el que se hacen cosas nuevas, o sea que no se repite la agricultura como siempre se había venido haciendo, sino que más bien hay que estar probando y experimentando...

Sonia Bonilla, vecina de Las Flores (municipio de Caluco, donde se lleva a cabo una experiencia similar a la de Los Méndez) sugiere que a las muchachas y muchachos hay que comenzarlos a integrar, motivándolos con lo que más les gusta.

Por ejemplo, dijo que en su comunidad la expresión artística (música, teatro) ha sido muy importante, así al principio los jóvenes no tienen tanto interés en la agricultura, pues se les invita a acercarse haciendo lo que le si les gusta, luego irán conociendo lo que la gente está trabajando en lo agrícola y complementando ambas actividades en convivios donde se lleva y comparte lo que las familias han cultivado y que sirven para difundir el trabajo realizado.

RESULTADOS POSITIVOS EN MUCHOS ASPECTOS

¡Más comida y más sana!

Las familias organizadas de Los Méndez han logrado tener más comida y más sana,¹ sobre todo a partir de los huertos y las especies menores, pero además han compartido experiencias y conocimientos y se han “empujado” unos a otros para salir adelante.

Cuando el momento lo ha requerido han apoyado entre todos a alguna familia del grupo que está en dificultades y también se organizan para llevarle alimentos (de lo que cultivan, con esto dan a conocer el proceso e invitan a trabajar la tierra de forma diferente) y darle ánimo a las personas enfermas de la comunidad, ya sea que estén o no en los grupos.

Así que no solo han hecho un trabajo productivo conjunto, sino que también se conocen mejor como perso-

nas, como seres humanos, hay más cercanía y comunicación y se sienten más orgullosos de su trabajo, redescubriendo que *“cuando se pone un campesino frente a otro, hay mucho aprendizaje”* (Noé Hernández).

Ya han hecho gestiones, como grupo y por sí mismos, a la alcaldía y están muy abiertos a compartir e intercambiar con otras experiencias valiosas de El Salvador.

La forma particular en que los grupos hacen el monitoreo (las visitas periódicas en las que todos se visitan entre sí, aunque Yanira reconoce que *“Las visitas, siempre en grupos, comenzaron por curiosidad...”*) ha ayudado mucho a reforzar la confianza (nadie puede engañar a nadie porque todos saben lo que cada cual tiene), a ser más realistas con el trabajo (no plantearse metas que son muy difíciles

“Se aprovechan cosas que antes no, como la moringa”, nos dice Ángel Ruiz, vecino de la comunidad.



de lograr y podrían generar desánimo), pero a la vez más ambiciosos (cuando se ve lo que otros han podido hacer, eso da una motivación extra para intentar también hacerlo).

Todos respetando a todos

Un elemento central del espacio es que nadie se siente mejor que nadie, a todos se les respeta y se les reconoce sus conocimientos y su trabajo.

La experiencia también les ha ayudado a mejorar la economía familiar (algunos ingresos y gastos que ya no se hacen porque no se necesitan abonos o fertilizantes químicos), ahora la tierra está mucho mejor y también es muy importante la *"satisfacción de ver los frutos de lo que uno mismo hizo"* (Noé Hernández).

Pero también hay problemas, por ejemplo ha costado mucho que más familias se integren, como que el gusto por el buen y mucho trabajo no es del agrado de todas las personas.

En resumen, para los grupos de monitoreo, las principales razones que han favorecido su experiencia de agricultura sostenible son las siguientes:

- Los grupos se conforman con base en criterios sencillos (cercanía geográfica, confianza personal) y se adaptan a la gente: i) funcionando según el tiempo y las condiciones con que cuentan sus integrantes, ii) se mantienen en un tamaño adecuado para permitir un acompañamiento mutuo y regular entre todos sus integrantes.

- En ese acompañamiento, la dimensión humana es muy relevante, no solo por el apoyo entre los propios miembros del grupo (con ideas, materiales, etc.), sino también cuando hay personas enfermas o que tienen alguna dificultad personal.
- El grupo sigue haciendo un “alto en el camino” cada cierto tiempo, para valorar lo que se ha logrado y definir lo que se quiere a futuro.
- Algo esencial es que el trabajo ¡ha tenido resultados positivos!: más comida y más sana, algunos ingresos y menos gastos y el hecho de compartir ampliamente experiencias y conocimientos; todo ha motivado mucho la experimentación, el probar cosas nuevas.
- Muchos de esos factores, más el hecho de que el trabajo se centre en los huertos, han facilitado una participación mayoritaria y activa de las mujeres y de algunos jóvenes.

ALGUNAS PERCEPCIONES DESDE CÁRITAS SONSONATE

Son varios los aspectos que han sido clave para lograr avances significativos en los grupos de monitoreo de agricultura sostenible, algunos a destacar son

- La institución que apoya tiene que creer y “vivir” su rol facilitador y no intrusivo, no imponer, propiciar siempre el diálogo, no complicarle demasiado los procesos a la gente con cosas que no quieren o no consideran útiles en su proceso, medir bien los tiempos adecuados para cada aspecto y propiciar que los grupos organizados asuman y se empoderen de su experiencia.

- Por lo mismo, no poner a la gente a hacer cosas con el único fin de que le faciliten el trabajo a la institución. Lo adecuado es que ambas partes se pongan de acuerdo para hacer lo que consideren será importante y valioso para las dos y que ayudará a generar visiones más compartidas.
- Lo anterior debe irse expresando en una disminución continua y clara de la presencia institucional.
- Un aspecto que apoya el fortalecimiento local es la generación de ingresos propios, tanto como factor de motivación como de sostenibilidad, ya sea que se trate de pequeñas iniciativas, como ventas o rifas, o que se refleje en una mayor capacidad de comercialización local de las familias involucradas.
- Con respecto al monitoreo: propiciar el aprendizaje mutuo como mecanismo de motivación, ayudar a que la experiencia mejore, pero siempre pensando en no complicarlo desde la perspectiva de la institución (como poniendo a la gente a llenar formatos largos que no consideran útiles para ellas mismas).
- Para que las mujeres se incorporen más activamente, debe crearse confianza para que eso suceda, despertar su interés en temas relevantes para ellas y que tengan condiciones prácticas para que las cosas puedan darse (ajustarse a los horarios y lugares que son más cómodos para ellas, por ejemplo).
- El vínculo de lo local con otras experiencias regionales y nacionales ayuda mucho a reforzar la motivación y a abrir las perspectivas sobre lo que es posible lograr.



CARITAS
EL SALVADOR

Cáritas El Salvador
Diócesis de Sonsonate

Dirección: 3a avenida norte y 3a calle poniente, Sonsonate, El Salvador

Teléfono: 503 24514033

Correo electrónico: caritassonsonate@yahoo.com

MISEREOR
● IHR HILFSWERK

Bischoefliches Hilfswerk MISEREOR e.V.

Mozartstrasse 9, 52064 Aachen, Alemania

Dirección postal: Postfach 101545, 52015 Aachen, Alemania

Teléfono: +49-(0)241-442-0

Correo electrónico: postmaster@misereor.de / hanna.cornelius@misereor.de
Página web: www.misereor.de (en Alemania), www.misereor.org (internacional)